

ADVERTENCIAS.

1.ª Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamación de Durandarte en la cueva de Montesinos: PACIENCIA Y BARAJAR. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.ª Les recordamos asimismo la célebre frase de Víctor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

SUSCRICION.

	Rs.
Madrid, un mes.....	4
Provincias, un trimestre.....	12
Seis meses.....	22
Un año.....	40
Extranjero y Ultramar, un año..	80



REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854 con el Epílogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada, pero no corregida por sus autores.

DIRECTOR,

D. SABAS PÉREZ.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 1.º del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO.

Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros lectores, cuya suscripcion terminó en 30 del pasado Junio y no la hayan renovado todavia, se sirvan hacerlo en todo el presente mes, para evitar se les suspenda la remesa del número, enviando su importe en sellos de franqueo, si no pueden verificarlo por medio de libranzas.

EFEMÉRIDES PARLAMENTARIAS.

Las Cortes han suspendido sus sesiones hasta 1.º del próximo Octubre.

La política al *menudeo*, que se alimenta del chisme, de la intriga y del escándalo á que tanto se han prestado las Cortes Constituyentes, se ausenta de nosotros por dos meses y medio.

La prensa reaccionaria y el país en masa van á morir de fastidio en ese tiempo.

¿Qué va á ser de nosotros sin esos motines parlamentarios que tanto nos distraian, sin las peroratas culinarias del payaso republicano Orense, sin los manoteos de Sagasta, sin la elocuencia *tabernaria* (palabras de *El Imparcial*) de Ruiz Zorrilla, sin las bravatas de Prim, sin las blasfemias de Suñer, sin los enterrecimientos amorosos de Serrano á la vista de la minoría republicana, sin las falsedades históricas de Castelar, sin los exabruptos de Coronel y Ortiz, los mareos de Rivero, los traspies de Becerra, las fábulas inquisitoriales de Echegaray, y tantas y tantas necesidades como en el espacio de cinco meses hemos visto y oido?

Desde que las Cortes se han cerrado, Don QUIJOTE está taciturno; Sancho, triste; Sanson Carrasco, de mal humor; el Barbero, torpe, y Fr. Cándido, apesadumbrado.

La marcha de los Diputados es una calamidad para nosotros; con ellos se han ido nuestra alegría, nuestra distraccion, nuestra felicidad.

¡Oh padrastros de la patria, mamones revolucionarios, soberanos de *pacotilla*, vándalos del siglo XIX.... volved pronto á la capital de España á continuar vuestra obra de destruccion y de anarquía, vuestras comedias de *figuron* y vuestros grotescos sainetes!

Mientras tanto, permitid al que firma este artículo, único que por su calidad de moro tiene derecho á escribir la historia de unas Cortes ateas, la crónica de vuestras ridículas proezas y quijotescas aventuras; permitid, repito, que consigne en letras de molde unas breves efemérides de vuestros hechos y dichos más notables, para que las generaciones venideras se rian de las Cortes Constituyentes, como lo ha hecho ya la presente generacion.

Dia 11 de Febrero.—Sesion de apertura.—Obsérvanse fachas poco católicas entre los Diputados.

Algunos de ellos, poco acostumbrados á los sofás de muelles, se asustan al sentarse sobre los escaños del Congreso.

Los periodistas observan que el representante Coronel y Ortiz usa para sonarse un pañuelo de cinco puntas.

Dia 17.—Sesion de la Tortilla.—Se sabe por el Marqués de Albaida que el ciudadano.... *Vino*, es el que más ha influido en las elecciones del sufragio universal, y que los unionistas y progresistas forman una tortilla de *huevos podridos*. *Primer motin parlamentario*, originado por la revelacion del Sr. Sagasta de que los republicanos, para obtener votos, habian ofrecido el reparto de las tierras. Se hace la conveniente distincion entre la propiedad legitima y la ilegítima.

Dia 22.—Sesion de las bravatas.—Se cons-
Ayuntamiento de Madrid

tituye el Congreso. Lucen en la ceremonia su *niveladora* chaqueta los Diputados Alsina y Noguero. Pronuncia Prim sus tres famosos *jama-ses*. Hasta los porteros se rien al oír las fanfarfonadas del valiente General. Descubre que es descendiente de Guzman *el Bueno*, y tan leal y tan varonil como su antecesor. Se extremece en la tribuna la Condesa de Reus. Malpare una señora al oír esa revelacion.

Dia 24.—Sesion de los cobres.—El Sr. Figuerola pone de manifiesto la moralidad y buena administracion de las juntas revolucionarias. La de Málaga ha gastado cuatro millones sin saber en qué. A la de Sevilla se le ha trasconejado otro millon, producto de unos cobres. Entusiasmado con estas revelaciones el Ministro de Marina Topete, grita: ¡*Viva España con honra!*

Dia 24 por la noche.—Sesion de las incautaciones.—Ruiz Zorrilla suelta una.... andanada contra el clero. Mientras defiende la incautacion de las alhajas de las iglesias, se incauta un socialista de la capa de un redactor de *Las Novedades* en la tribuna de periodistas.

Dia 3 de Marzo.—Sesion de las humillaciones.—Sagasta promueve un segundo *motin* revelando que los republicanos de Barcelona habian tratado de asaltar el Banco. La minoría se indigna y amenaza con abandonar el salon.

Prim y Topete se humillan ante los fieros montañeses, sentándose entre ellos y estrechándoles cordialmente la mano. La figura que representa en el techo á la *Dignidad* se vuelve toda de color rojo como el de la vergüenza. Prim y Topete no la ven.

Dia 8.—Sesion de los insultos.—Los Ministros casi se agarran con los republicanos en defensa de Montpensier. Orense le llama candidato *sin vergüenza*. *Tercer motin*.

Dia 12.—Sesion de la tirania parlamentaria.—La mayoría acuerda nombrar comisiones

que examinen las proposiciones de ley ántes de leerse. Chilla la minoría y llama á las Córtes reaccionarias y déspotas. *Cuarto motin.* Atraiesa el salon la sombra de Gonzalez Brabo aplaudiendo á la mayoría.

Dia 13.—Sesion de los consumos.—Se conviene en que esa contribucion no era tan mala, y que se ha hecho mal en abolirla. *Quinto motin* entre republicanos y ministeriales. Los contendientes se enseñan los puños. El Presidente amenaza con cubrirse.

Dia 15.—Sesion de los ladrones.—Se arma el sexto motin por haber llamado el General Pierrad ladrones á los Ministros en una manifestacion popular. Confusion general. Escándalo mayúsculo. Rompe el Presidente la campanilla. Vuelve á gritar Topete: «¡Viva España con honra!»

(se concluirá en el número próximo.)

CIDE HAMETE BENENGELI.



Sr. DON QUIJOTE de la Mancha.

MADRID, á los 17 dias del mes de los Ministerios laboriosos, Julio del año de los consecuentes liberales de 1869.

Mi inolvidable y valeroso caballero: ¿Y sabe vuestra merced por qué el año es de los consecuentes liberales? Por que esta es la frase que más se ha perpetuado en las columnas de los periódicos de la situacion, y por que con ella se enaltece encumbra todo género de nulidades. Bien puede ser un revolucionario un pollino, ó una rémora para la administracion de los asuntos del Estado, que en habiendo sido consecuente liberal, tiene ya carta y licenciatura para sentarse á la mesa del presupuesto y desatinar más y mejor. Lea vuestra merced *La Iberia* del 14, y verá despues de un fúnebre panegirico que le endirga al ex-Ministro Figuerola, cómo le echa en rostro el haber sostenido en sus puestos á hombres identificados con la pasada situacion, existiendo consecuentes liberales que han sufrido todo género de penalidades por la causa de la libertad. Algo paréceme que hay de verdad en la queja del periódico progresista: remiso anduvo Figuerola en ocasiones para colocar en su departamento á hombres de su comunión; pero se me antoja creer tambien que lo hizo porque conocia muy á fondo á sus ilustres y entendidos correligionarios; y caminando la Hacienda como caminaba y caminará por sendas tan extraviadas, la invasion de una horda progresista hubiera sido buscar á sabiendas el trastorno universal y completo de las rentas públicas. Bien puede *La Iberia* ir afilando la punta de su acerada pluma, porque se me figura que Ardanaz seguirá en este propósito las pisadas de su antecesor, mayormente si repasa con detenimiento las observaciones de los visitantes de Hacienda que hoy recorren las provincias y examinan las aptitudes de los empleados en rentas, impuestos por la revolucion. Vamos á otra cosa.

Ya tenemos nuevo Ministerio, que es lo que nos hacia falta para ser cumplidamente dichosos. Trabajo nos ha costado meter en un mismo barril ocho hombres de opiniones encontradas, que dicen que vivirán en la más grande armonia. Prim, Zorrilla y Sagasta, progresistas. Topete, Silvela y Ardanaz, unionistas. Becerra y Echegaray, demócratas. Esta union abigarrada me trae á la memoria una muestra que vi en tiempos pasados en un suntuoso almacen de zapatos en Paris. En medio de la dicha muestra habia una gran bota, y dentro de ella, con las cabezas asomadas por la campana, tres perros, tres gatos y dos micos, y un letrero por debajo que decia: ZAPATERÍA DE LA CONCORDIA. De esta manera queria el

zapatero hacer reir al transeunte y llamar parroquia con lo festivo de la sátira; pero no tenga vuestra merced por tal esta inocente remembranza que acredita mi buena memoria, y nunca el maligno propósito de hacer aplicaciones intencionadas contra los salvadores de mi patria.

Continúa la gloriosa dando públicas señales de longevidad, que aun cuando circulan rumores de planes y emboscadas contra lo de hoy, Prim tiene expertas y solícitas atalayas que le cuentan muy al pormenudo hasta lo que respiran los reaccionarios; y para demostrar que huelga tranquilo dentro de su natural reposo, se ha propuesto excitar la energia de la tropa á fuerza de sudoríficos, inventando simulacros á las cuatro de la tarde, en que los soldados sudan la gota gorda desafiando los rayos del gran calentador de Julio. Verdad es tambien que los soldados llevaban papalinas blancas con aletas por el cogote; y es cosa de prim verlos maniobrar con estas tocas. Y era de ver tambien á D. Juan Prim animando á los soldados con su ejemplo, cargando con su escolta al enemigo.... que era la hilera de árboles que guarnece la carretera de Aragon. Yo me extasiaba mirándole, porque parecia un General de veras.... Y me acordé de vuestra señoría, cuando con ímpetu desusado arremetió contra los molinos de viento, presuponiéndolos gigantes. Sé cierto que Guzman, al reparar la uniforme quietud de aquellos árboles, exclamaba para su capote, creyéndolos animados y en son de reto:—¡Allí están Navaez, O'Donnell y Pezuela! ¡Allí está Concha con sus guardias civiles dispuesto á fusilarme si me encuentra! ¡Allí está Zabala con su artilleria y toda su cohorte reaccionaria! ¡A ellos, y abajo los obstáculos tradicionales! ¡Mueran los unionistas, pollilla de la nacion, ametralladores de los progresistas!....» Y si no reparara en los Generales que le seguian, no hubiera contenido su ímpetu en los límites de la prudencia.

Por las palabras que me dijo Sancho el otro dia de vuestra parte, he venido en cuenta de que vuestra merced quiere saber lo que hay de conspiraciones reaccionarias. Segun mis barruntos, Sr. DON QUIJOTE, y por lo que oigo á estos señores Ministros, los enemigos de la revolucion trabajan con provecho; y la prueba es ese continuo trasiego de tropas y esos frecuentes cambios de guarniciones, con los cuales no se impide que aquí y allá y más allá se pongan de acuerdo militares y paisanos, y bien demuestran estas y otras confabulaciones las repetidas prisiones de sargentos y la separacion de no pocos oficiales. Mi amo D. Juan dice que nada teme de los enemigos, en tanto no adunen y armonicen sus esfuerzos los isabelinos y carlistas, en cuyo caso se llevaria la trampa á la gloriosa de Setiembre en ocho dias. Sin embargo, yo sé que mi amo y amigo el Ministro de las armas pasa muy malos ratos al saber el estado reaccionario de muchas provincias, y que las órdenes secretas se tocan unas á otras, y los aprestos y preparativos militares se suceden sin interrupcion. Ello dirá, Sr. DON QUIJOTE, y creo que no ha de tardar mucho. Viva vuestra merced prevenido por lo que pueda suceder.

Cuando dije verbalmente á vuestra merced que el presupuesto de las obras para el local destinado al Regente ascendia á 50.000 duros, no fuí verdadero; despues se me dijo que no llegarían á 40.000, y al otro dia que á 30.000, y hoy dicen los periódicos que no pasarán de 10.000. Esto me trae tambien á la memoria un cuento que os voy á narrar.

Érase un fraile misionero tan violento y extremado en las imágenes y comparaciones, que los oyentes dudaban á las veces de la verdad de sus afirmaciones. Llevaba un lego de compañero que le hizo conocer este defecto, y el predicador pactó con el lego lo siguiente: «Ponte á mis pies en el púlpito, y si notares que exagero, tirame del hábito para corregir.» Púsose á predicar un dia el buen misio-

nero, y queriendo ponderar la enormidad del pecado de la mentira, dijo que á un embustero se le habia aparecido en sueños un dragon deforme que tenia cincuenta varas de cola. Al lego le pareció mucho rabo, y tiró del hábito al predicador. Este dijo entonces á sus oyentes: Rectifico, el dragon tenia una cola de cuarenta varas. Y el lego tornó á tirarle del hábito, y prosiguió el misionero: Quien dice cuarenta, dice treinta. Y el lego repitió el movimiento, y el padre prosiguió: Tendria el dragon unas veinte varas de cola. Y notó que el lego seguia tirando, por lo que cansado el misionero de rectificar, se volvió exasperado al lego y le dijo: ¿Quieres que le deje sin cola, bárbaro?

Deseando á vuestra merced todo género de prosperidades, se repite muy de veras suyo consecuente amigo y hermano en J. C.,

FR. CÁNDIDO MEDINILLA.

LA SETEMBRINA.

CANTO PRIMERO.

El sueño de un traidor.

En el alcázar régio de Sevilla,
de las artespreciado monumento,
sólo luce una triste lamparilla
en un cacharro por demás mugriento.
Encima de una cama bien sencilla
reposa un hombre, como lo hacen ciento,
aterrando los ánimos medrosos
con continuos ronquidos espantosos.

Reposa.... dije mal: turbado sueño
le agita y le estremece á cada instante,
y pone en continuarlo vano empeño
fumando un cigarrillo de Alicante.
Duérmese, en fin, y sanguinario ensueño
le vuelve á perseguir, y él anhelante:
«Mercurio, exclama, si oyes que te llamo,
acude en el momento á mi reclamo.»

Y pronto, respondiendo á su deseo,
dejando las mansiones inmortales,
entró en su habitacion un dios muy feo
luciendo sus adornos naturales,
en la mano un dorado caduceo
y unas alas en ambos carcañales;
dios protector de toda alevosia,
robo, traicion, infamia y terceria.

Santiguóse el durmiente con espanto,
tranquilizóle el dios con su sonrisa,
y entenderse debieron por lo tanto.
—Antonio, dijo el dios, tuve tal prisa
en acudir al punto á tu quebranto,
que ni pude ponerme una camisa.
Si en esto mi persona se propasa....
—No, Mercurio, te encuentras en tu casa.

—¿Me llamaste?

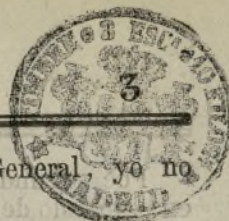
—Sí, á fé; pero recelo
que al verte mi valor desaparece:
me persigue la imagen de mi abuelo,
y el recordar su muerte me estremece.
A mi ambicion dejé tender el vuelo,
y cuanto más subió, más crece y crece....
—¿Y pretendes?

—Ya ves, yo no soy rana:
aspiro á la corona de mi hermana.

Ya sabes que del sueldo que me diera
tengo ahorrados millones, con que puedo
levantar un pendon ó una bandera,
y arrojarla del trono con denuedo:
yo soy en ocasiones una fiera,
y á retaguardia nunca siento el miedo:
la enredadera triunfará del roble....

—¿Mi plan qué te parece?

—Que es muy noble.



Mas ¿en qué te ofendió tu hermana amante?
—Si supieras, ¡oh, amigo, sus acciones!
Figúrate que al pronto me hizo Infante,
que me entregó despues sendos millones,
me nombró General, y tuvo aguante
perdonándome injurias y traiciones....
y yo, en tanto que así me maltrataba,
tranquilo en mis naranjas comerciaba.

Mas ya de la venganza llegó el día;
yo hundiré para siempre su ralea,
demostrando mi indómita osadía
nunca manifestada en la pelea.
*Pendiente de mis hombros todavía
el reluciente alfange centellea....*
—Para lograr tu objeto es más sencillo
un puñal, un periódico, un bolsillo.

En tu apoyo combaten desde ahora,
¡oh Antonio! los pecados capitales
para arrojar del trono á esa señora.
Ya verás cuál perecen los leales;
ya verás cómo el pueblo despues llora,
al mirar que dejaron en pañales
á los Brutos, Julianes y Bellidos
los que en tu empresa estén comprometidos.

—Mas dijiste, Mercurio, que la prensa....
—Te es necesaria, sí.

—Mas su servicio
exigirá despues la recompensa.
—Menor, mucho menor que el beneficio.
—¿Y piensas?

—No la infiero en ello ofensa.
Un diario existe que será por vicio
eco imparcial de todo cuanto trames.
—¿Y acudirá?

—En seguida que le llames.

Y dirá que derramas tus bolsillos
consolando al herido y al doliente,
y si estrenas chaleco ó calzoncillos,
y si tiras ó no los mondadientes,
y si tienes un par de lobanillos,
ó si tu chico se rompió la frente,
ó si tu hija dió muestra de discreta
diciendo á los diez meses papa y teta.

Medita en ello, generoso Infante,
y entrégate al descanso de los justos.
—¿Te vas?

—Me llama Júpiter tunante,
y he de ceñirme á sus amantes gustos.
—¿Volverás?

—Volveré desde el instante
en que empiecen tus dudas y tus sustos,
y si resuelto al fin abres tus arcas,
puedes contar conmigo y con las Parcas.»

Y afirmase que al cabo de una hora
se apagó la temblona lamparilla,
y en el bosque la cántiga sonora
se escuchó de la tímida avejilla,
mientras ufana la rosada aurora
bañaba el horizonte de Sevilla,
y las campanas con severos sonos
reclamaban cristianas oraciones.

Y aquí cuelgo la pluma hasta otro día,
y aquí les digo adios á los lectores,
pues fuera imperdonable mi osadía
disputando el espacio á otras mejores.
Si os enoja mi pobre poesía,
pensad en los modernos oradores,
y á no ser buena relativamente,
que me claven á Sñer en la frente.

EL BARBERO.

FUNCION DE ESTRENO.

Relacion exacta y verdadera del primer
Consejo de Ministros celebrado por el Mi-
nisterio en pleno.

PERSONAJES.

Ministros nuevos y viejos.

ESCENA ÚNICA.

Prim.—Señores, estamos completos. El ele-
mento democrático nos ha facilitado dos de sus
más dignos, más consecuentes, más entendidos...

Echegaray.—No me avergüence Vd., General.

Becerra.—Lo mismo digo.

Ardanáz.—Muchas gracias.

Prim.—Y el unionismo ha enviado á los Con-
sejos de la Regencia á uno de sus más dignos,
más consecuentes y más....

Silvela.—Entendidos. Está entendidos.

Topete.—(¡Qué gracioso es!)

Ruiz Zorrilla.—(¡Ay, mi cartera de Fomento!)

Prim.—Pues decia que los tres nuevos ca-
detes del Ministerio son tres sabios, que saben
tantas matemáticas sublimes y geografía recti-
linea....

Sagasta.—Geometría, mi general, si á Vd. le
parece.

Prim.—Bien, hombre, ó lo que sea. Digo, que
saben tanto de tirar líneas y despejar incógnitas,
que de seguro nos ilustrarán muchísimo en todas
las árdas cuestiones que tenemos que tratar,
consolidando así las conquistas de Setiembre y
haciendo imposible el triunfo de la reaccion.

Silvela. (Ap.)—Que á todos os deseo. Amen.

Echegaray.—Estamos conformes.

Becerra.—Lo mismo digo.

Ardanáz.—A otra cosa.

Topete.—(¡Cuánto sabio!)

Ruiz Zorrilla.—(¡Ay, mi cartera de Fomento!)

Prim.—Creo que estamos en el caso de entrar
en materia. Desearia conocer la opinion de mis
nuevos compañeros acerca de los llamados dere-
chos individuales.

Echegaray.—Con permiso de Vds. hablaré el
primero, obedeciendo á las indicaciones del Ge-
neral.

Silvela.—(¡Cumildad y cobedencia!)

Echegaray.—Pues, señores, yo creo que la
cuestion de los derechos individuales puede muy
bien reducirse á una ecuacion de segundo grado.
Supongamos que la libertad que aun no hemos
encontrado es x , la reaccion $n-1$, la revolucion
eme grande, la democracia *eme chica*, y el pueblo
soberano cero multiplicado por cero y partido
por....

Silvela. (Ap.)—La mitad.

Echegaray.—Por cero, y extrayéndole la raiz
cúbica....

Becerra.—Con perdon de mi compañero diré
que esa ecuacion no está bien planteada; porque
más eme grande y menos eme chica se destruyen, y
siendo los unionistas *de-dos* y los progresistas
más-h-dos, resulta que los derechos individuales
son una cantidad imaginaria.

Ardanáz.—No estoy conforme. Quien tiene
ocho y debe diez, y pide prestado veinte y paga
ochenta de intereses, se queda con un capital de
ménos alfa y ménos omega.

Sagasta.—Ese es el *binomio* de Newton, y la
tabla de logaritmos.

Silvela.—Señores, basta de matemáticas.

Topete. (Ap.) ¡Qué gracia tiene!

Ruiz Zorrilla. (Ap.)—¡Ay, mi cartera de Fo-
mento!

Prim.—Veo que estamos todos de acuerdo en
la manera de interpretar los derechos indivi-
duales.

Silvela.—Diré á Vd., mi General, Becerra
opina....

Becerra.—Diré á Vd., mi General, Silvela
opina....

Sagasta.—Diré á Vd., mi General, yo no
opino....

Prim.—Ustedes opinarán cada uno lo que
quiera como particulares, pero como Ministros
tienen obligacion de opinar todos lo mismo.

Todos.—¡Ah!

Prim.—Tratemos ahora de la capitacion y del
camino que debemos seguir.

Echegaray.—Hay varias clases de caminos:
caminos reales, de atajo, cubiertos, al descubierto
y en ziz-zag ó de caracol.

Ardanáz.—Justo; y lo que buscamos es el ca-
mino de los *reales*, y hay que echar por el atajo de
los *consumos* ó por el camino cubierto de los *em-
préstitos á cencerros tapados*, ó por el descubierto
de la bancarota, ó por el *ziz-zag* de la trampa
adelante.

Becerra.—El cálculo diferencial é integral su-
ministra una fórmula muy propia para el caso: to-
do está en buscar el seno y el coseno de la Hacen-
da; yo espero que pronto estaremos en el seno....

Silvela.—De Abraham, que es el limbo an-
tiguo.

Topete. (Ap.)—¡Qué ocurrencias tan graciosas
tiene!

Sagasta. (Ap.)—Aprovecharé lo del *seno* y el
coseno para la primer circular que tire.

Prim.—Es decir que tampoco hay divergencia
en cuanto al asunto de la capitacion.

Ardanáz.—Diré á Vd., mi General....

Silvela.—Yo creo, mi General....

Becerra.—Sin embargo, mi General....

Prim.—Repito que tampoco hay divergencia
entre nosotros, y á otra cosa. Hablemos de Cuba...

Becerra.—A mí no me asusta ninguna cuba.

Prim.—De la cuestion de orden público....

Sagasta.—Esa se arregla á palo seco.

Prim.—Del juramento del clero....

Ruiz Zorrilla.—Tengo malos resabios de Fo-
mento, y me parece que ahora es cuando voy á
dar la gran carrera en pelo.

Prim.—Del reconocimiento de los beligeran-
tes por algunas Repúblicas americanas....

Silvela.—¿Quién hace caso de esas peque-
ñeces?

Prim.—Pues entonces todo queda arreglado y
puedo irme tranquilo á Vichy.

Silvela.—Iremos juntos.

Prim.—Yo creo que podemos tirar....

Ruiz Zorrilla.—Yo sí.

Prim.—Todo el verano.

Silvela.—Por eso nos llaman el Ministerio
mezclilla.

Topete. (Ap.)—¡Pero qué gracioso es!

Prim.—Me congratulo de esta unidad de mi-
ras que reina entre nosotros, y no dudo que, á
despecho de los reaccionarios, consolidaremos la
obra monumental de nuestra regeneracion política
y social, que es mi bello ideal.

Todos.—Sí, mi General.

Silvela.—(Y siga el berengenal.)

(El telon se cae de risa.)

SANSON CARRASCO.

BIOGRAFÍAS.

EL MINISTRO DE ULTRAMAR.

Nació atravesado.

Mamó mucho.

Fué aficionado á las pedreas y á los novillos.
Aunque no tenia nada bueno que contar, se
dedicó á las cuentas.

Vino á Madrid y enseñó matemáticas.

Conoció á Rivero, y brindaron juntos.

Para ser hombre de provecho, se metió á cons-
pirador.

Estuvo en las barricadas, y emigró.

Volvió cuando el motin de Setiembre, y se
nombró ó lo nombraron alcalde de Madrid.

Fué segundo de Rivero en el Ayuntamiento y en el mando de los Voluntarios.

Renegó, como su jefe y protector, de los principios republicanos.

Elegido Diputado, apedreó á la Cámara con sus arengas.

Asistió á los convites del General Serrano.

Vaciló al tomar la palabra en una sesión nocturna.

Su principal mérito consiste en ser padre político de Coronel y Ortiz.

Por miedo de que se pasara á los republicanos, lo ha nombrado Prim Ministro.

Hé aquí sus únicos títulos para ocupar tan alto puesto en una situación, digna de semejante personaje.

Es gallego, lo protege D. Nicolás, y.... ¡se llama Becerra!

EL MINISTRO DE FOMENTO.

Nació de pié.

Adivinando la ciencia del libre cambio, trocaba de niño las cáscaras de naranja que iba á tirar, por los dulces de sus compañeros.

Conociendo sus padres el escaso ingenio de la criatura, le dedicaron á ingeniero.

Para no saber nada con profundidad, se hizo economista.

Ensayaba sus discursos en los pasillos de su casa, en paños menores, ántes de improvisarlos en la Bolsa.

Adquirió gran reputación de filósofo y pensador, llamando ladrones á los carabineros.

Fué Diputado y demócrata, calculando que siendo éstos muy pocos, él podría llegar á ser algo.

Conoció como nadie la necia credulidad de los progresistas, y los enterneció y entusiasmó contándoles varias paparruchas sobre el *Quemadero de la Cruz*.

El descubrimiento de una costilla de burro le valió una cartera ministerial.

Se parece á los sábios en lo calvo, y á los progresistas en lo que come.

Suele tomar los baños de mar en Alicante, y se llama Echegaray.

EL MINISTRO DE HACIENDA.

Se sabe que nació en Bilbao; pero se ignora por qué y para qué.

Desde chico tuvo la manía de hablar de materias de Hacienda.

Fué ingeniero, y más que ingeniero, ingenioso.

Se distinguió por su terquedad y sus disputas con los literatos del café del Príncipe.

No probándole la profesión de moderado, se hizo unionista.

Fué director de Obras públicas, y en su tiempo es cuando se hundieron más puentes.

Alcanzó gran fama de orador por un medio desafío con el Ministro de Hacienda, Castro.

Por indicación de Figuerola, cuyo acertado sistema se propone seguir, ha sido nombrado Ministro de Hacienda.

Es alto, como Mendizabal.

Entrecano, como Romero Ortiz.

Y se llama Ardanáz.

FISIONOMÍA DE LAS CÓRTEES.

Sesión del día 14.—La noticia de que el nuevo Ministerio va á presentarse en el banco azul, y de que los republicanos tratan de meter zizania entre los nuevamente coaligados, lleva más gente que la de costumbre al salón y á las tribunas. En ellas, en los pasillos, en todas partes no se oía más que esta pregunta: ¿Con que Becerra es Ministro? ¡Pobre España! ¿Qué dirán de nosotros en el extranjero?

Pero reseñemos la sesión del miércoles, que por fortuna nuestra y del país es la última de la presente temporada.

Como los republicanos son tan curiosos, se empeñaron en saber los pactos y condiciones con que el nuevo pastel ministerial había sido confeccionado. En grande apuro vióse el General Prim para explicar los detalles de su último aborto. *El interés de la revolución, la buena fe de los unionistas, la abnegación de los demócratas, el patriotismo de los progresistas*, le han obligado á echar tapas y medias suelas á su Ministerio en beneficio y para la salvación de todos los que devoran el presupuesto y piensan devorarlo.

Hasta el mismo Martos, que á pesar suyo se

ha quedado fuera, se ve en la triste necesidad de defender á los unionistas y aprobar lo hecho.

Al oír al consecuente y digno demócrata cantar la palidonia de su discurso anterior, le miran y se sonríen con desprecio los republicanos.

¡Pobre Martos! Hasta Ríos Rosas le alarga la mano de amigo, que es el mayor castigo que ha podido imponérsele por su calaverada parlamentaria. Pero no ha sido sólo Martos el único que ha quedado en ridículo á consecuencia de la última crisis. Ningún partido, ningún hombre público de los que en las Cortes figuran ha quedado en buen lugar. Los demócratas, que se calaron el día ántes el gorro frigio, se adornan con la abigarrada casaca unionista. Los puritanos de la unión salen vencedores en la lucha parlamentaria, y sin embargo ceden su puesto en el Ministerio á los demócratas. En cambio de tanta debilidad, de tanta miseria, de tanta degradación política, vuelven á comer juntos en el rancho nacional, que en esta época es lo más digno porque es lo más útil. ¿Qué les importan á los revolucionarios la dignidad y la conciencia si el estómago está satisfecho?

Terminó la sesión con una sorpresa que revela la armonía y buena fe de los ministeriales. La subvención á la empresa de los ferro-carriles gallegos está convenida y aprobada. Al punto de votarla se salen muchos Diputados del salón, y por falta de votos no puede realizarse esa nueva catástrofe para el país.

¿Qué asunto es ese de la subvención que huyen de él los Diputados que no son gallegos? Dicen que en ese asunto se encierra un.... un.... yo no sé lo que se encierra; pero lo cierto es que cuando no quiere votarse por los que en él no han intervenido, es porque no *participan* de la misma opinión y por consiguiente debe haber en él *gato encerrado*.

Sesión del día 15.—El último día de la temporada cómico-democrática. La compañía revolucionaria acuerda suspender sus espectáculos, por la necesidad que tienen los actores de salir á veranear. ¿Volverá á funcionar esta misma empresa en el próximo otoño? Es posible que no.

Por si acaso, conservaremos muy bien guardada la pluma con que venimos desde el primer día reseñando las crónicas parlamentarias, y de la que tantos elogios y alabanzas han brotado para honra y gloria de los constituyentes de 1869. Al despedirse los Diputados unos de otros, y al declarar el Presidente que quedaban suspensas las sesiones de las Cortes, el público que llenaba las tribunas exclamaba gozoso y saludando á sus representantes: «LA DEL HUMO.»

QUIJOTADAS.

La gloriosa de Setiembre nos ha quitado las creencias religiosas, la honra nacional y el dinero; pero en cambio nos ha dado un orden completo y ha moralizado las costumbres.

En Málaga se suceden los crímenes con una rapidez asombrosa. Los robos, los secuestros y los asesinatos están á la orden del día.

En Sevilla hay una alarma cada día, y nadie se atreve á salir á la calle. El pánico es espantoso. En Cádiz ha disminuido la población en 30.000 almas desde Setiembre acá, cerca de la mitad de su vecindario, siendo superior esta emigración á la que ocurrió en 1823, llegando los excesos patrióticos al extremo de verse acometido á la mitad del día un conocido escritor moderado por un ciudadano de navaja.

En Barcelona se cierran las fábricas, están desiertos los teatros y paseos, los comerciantes quiebran, y los capitalistas huyen al extranjero.

En otras provincias, partidas de ladrones van sembrando el espanto y el crimen por donde pasan.

Y mientras tanto el Regente se solaza cazando en el soto de Barajas.

Y Prim dá convites.

Y Topete habla de la honra nacional sin avergonzarse.

Y los unionistas callan.

Y los progresistas comen.

Y el país sufre y está quieto....

¿A cuándo aguarda España para pedir su aneión al imperio de Marruecos?

Los revolucionarios están que no les llega la camisa al cuerpo desde que han sabido que don Carlos ha desaparecido de París.

De seguro se morirían del susto si apareciera

Cabrera en Cataluña con una división, ó Calonge con otra en las Provincias Vascongadas.

Ahora si que puede decirse aquello de «mucho miedo y poca vergüenza.»

Al decretarse la libertad de cultos todos creyeron que dicha libertad toleraría un poco de respeto á la religión católica.

Error desvanecido bien pronto. No hace muchos días que ha fallecido una señora protestante, y la autoridad popular ha dispuesto que fuese enterrado su cadáver en un cementerio de nuestra perseguida religión. Siguiendo este camino, se adorará dentro de poco en nuestros templos á Brahma y Mahoma, siempre en nombre de la *libertad* de cultos y por mandato de los regeneradores de España.

¡Viva Suñer!.... Vivaaaaaa....

De la discusión sale la luz, se suele decir con un énfasis axiomático.

De la discusión, decimos nosotros, nacen también los bofetones.

Pregúntese si no á varios Diputados que en una de las últimas sesiones terminaron con los puños una controversia empezada con la lengua. Al ver aquel campo de Agramante, los porteros aislaron á los combatientes en un pasillo para que no se propagase su fuego al salón de sesiones: el Presidente dispuso la detención de los promovedores del desorden; el público se rió en las tribunas, y el parlamentarismo se cubrió el rostro con el faldón de la camisa.

Y Topete repetía por lo bajo: ¡Viva España con honra!

Hace dos días que los capitalistas de Madrid celebraron una reunión con el alcalde popular señor Rivero, respondiendo á la invitación de esta autoridad para que suplan los 93.000 duros que se necesitan para librar de la suerte de las armas á los hijos de la capital.

Las graves atenciones que pesan sobre el municipio á consecuencia de su reconocimiento del derecho al trabajo, habrán motivado sin duda que el empréstito, contratado, entre otros objetos, para librar del servicio de las armas á los madrileños, se aplique á desmontes y terraplenes; pero nosotros, si fuésemos capitalistas, no vacilaríamos en soltar los 93.000 del pico, temerosos de que cada mes se verificase un nuevo sorteo.

Sigan los banqueros nuestro consejo, y les saldrá más barata la redención de quintos.

En los días que han transcurrido desde la publicación de nuestro último número, los revolucionarios, tan aficionados á la celebración de aniversarios célebres, se han olvidado de dos muy importantes.

El degüello de los frailes, verificado el 16 de Julio de 1835.

El ametrallamiento del Congreso, verificado en 16 de Julio de 1856. ¿Será tal vez porque dichas fechas entrañen remordimientos?

No lo creemos tratándose de liberales, para quienes la conciencia no significa nada.

La prensa es libre, el escritor esclavo.

Ateme usted á esa mosca por el rabo.

Las libertades individuales y los derechos ilegales se han estrellado contra el Sr. Moreno Benítez.

El Siglo es víctima de una denuncia por haber formulado algunas apreciaciones discretas en una carta, que ha juzgado ofensivas al escapado de Canarias el encontrado en el gobierno de Madrid. ¡Viva la libertad de imprenta!

Al recibir el Sr. Zorrilla á los empleados de su nuevo departamento les ha dicho, entre otras cosas, lo siguiente:

«Yo pienso en este Ministerio, como en el de Fomento, hacer todos los esfuerzos posibles para que el carro de la revolución *no se atasque*; y colocado entre las varas de la justicia *tiraré* de este Ministerio á todo el que intente *refrenarme* en mi carrera revolucionaria.»

Los empleados se despidieron de su jefe murmurando por lo bajo: ¡Sóoo.... mos perdidos!